

sus argumentos y valores con los principios de la democracia ateniense. El imaginario social y literario que atraviesa la evolución de los mitos la llevarán a detenerse en su pervivencia por su capacidad para albergar diferentes interpretaciones. La tercera parte contempla la perspectiva del género para percibir la influencia del mito de Antígona e Ismene en la construcción de potentes arquetipos. El mundo del Derecho ocupa su siguiente estudio, deteniendo su atención en el conflicto, que ve aún no resuelto, entre el derecho natural y el derecho positivo, entre el *nomos* y la *Physis*. Su estimable conclusión ve en la convivencia de las dos posturas, junto a la tragedia, la base de la democracia, construida sobre los pilares de la libertad, la igualdad y el respeto a las minorías. Pero en su transcurso se darán cita un pléyade de creadores y filósofos, de ensayistas y juristas (Yourcenar, Zambrano, Steiner, Hegel, Hölderlin, Anouilh, Brecha, Cocteau, Bobbio, Heller... y muchos más) que, junto las autoridades en el estudio de género, enriquecerán aún más esta perspectiva integradora de lo mucho y bien escrito sobre una saga tan relevante aún hoy que encabezara el mito de Antígona.

Concluye el libro que reseñamos con el estudio de Pedro Marcos de Cossío, coeditor también de esta obra, con un muy atractivo e interesante estudio de *Fedra: succumbiré a un amor amargo*, centrado en la tragedia de Eurípides, pero sin olvidar las otras valiosas creaciones que nos dejaron Séneca, Ovidio y ya en el siglo XX la aludida Marguerite Yourcenar. No dejará de evocar tampoco la estela de la literatura del Oriente Medio que deja su mejor testimonio en el episodio de la mujer de Putifar y José en el propio Génesis de la Biblia, para detenerse en todo caso, sobre ambas literaturas, en el análisis de la iniciativa de la mujer seductora para contemplarla como mujer víctima a su pesar de unos roles de género establecidos por sociedades en mayor o menor medida patriarcales. Destaca el autor la rica creatividad de Eurípides en sus complejos personajes, sean mujeres u hombres, por encima de su inaceptada misoginia y analiza las funciones de Ártemis, la *hybris* de Hipólito y profundiza, sobre todo, en esa Fedra que «ansía comportarse de una forma gloriosa, sin perder el honor definido desde fuera por una moral androcéntrica que coarta sus acciones y deseos» (p. 23).

Tal vez quepa solicitar a tanto esfuerzo uno supletorio que otorgara mayor coherencia metodológica y articulación conceptual al conjunto de la obra, pero la riqueza general y los valiosos estudios que encierra abre una perspectiva que merece ser ensalzada y es muy sugerente para otros estudios similares.

Francisco Javier Fernández Vallina
Universidad Complutense de Madrid

BERNABÉ, Alberto y PÉREZ DE TUDELA, Jorge (eds.), *Mitos sobre el origen del hombre*. Madrid, Círculo de Bellas Artes, 2011, 393 pp. ISBN: 978-84-87619-82-3.

Este libro ofrece el resultado de distintas conferencias que durante los años 2008 y 2009 se desarrollaron como consecuencia de la fundación del Seminario Permanente de Mitología del Círculo de Bellas Artes de Madrid.

El tema central consiste en las creencias míticas que se refieren a la aparición del hombre según la cultura griega antigua, subrayando, por un lado, la persistencia de particulares mitemas procedentes de distintas tradiciones cercano-orientales y, por otro, la variedad de relatos sobre la generación y el proceso de formación del género humano.

En primer lugar, se ofrece la posibilidad de una reflexión sobre el tema de la necesidad de la creación del hombre por parte de la divinidad: tanto en las creencias mesopotámicas como en la tradición bíblica el dios llega a la creación del hombre con la idea de que este último haga el trabajo necesario para garantizar un orden en la realidad sensible; es decir, para que domine el mundo animal y administre el cuidado del mundo vegetal. En la cultura griega se confirma este rol del ser humano en directa asociación con su misma creación: Zeus crea la raza de hierro, la actual según Hesíodo, para que el trabajo sea su principal ocupación; además, leyendo la versión del mito de Prometeo que nos ha dejado Platón en su *Protágoras*, vemos cómo al hombre se le concede sabiduría profesional y política, a fin de que consiga organizarse y dominar sobre las fieras.

El tema del Diluvio se muestra como elemento fundamental en el paso de una a otra generación de seres humanos: además del clásico ejemplo bíblico, se subraya la importancia de este mitema en Mesopotamia, donde en el relato de *Atrahasis* vemos el mismo rol del ser humano elegido por el dios, para que encuentre la salvación del diluvio construyendo una barca y contribuya a la aparición de una nueva generación. La cultura griega ofrece un claro paralelismo en el mito de Deucalión y Pirra: por consejo de Prometeo esta pareja se salva de la lluvia de Zeus embarcándose con todo lo necesario y, cuando cesa el diluvio, Zeus les concede contribuir a la creación de una nueva generación; los dos arrojan piedras por encima de la cabeza: de las de Deucalión se generan hombres, de las otras mujeres.

Se concede mucho espacio al problema de los distintos elementos que sirven de base para generar al ser humano: si en el mito de Pandora Hefesto se sirve del barro para modelar a la mujer (*Teogonía* 571), en el mito de las razas el mismo Hesíodo, a propósito de la raza de bronce, habla de estirpe ‘nacida de los fresnos’ (*Trabajos y días* 145); según las creencias órficas, los seres humanos nacerían de las cenizas y la sangre de los titanes, fulminados por Zeus. Además, en distintos mitos de autoctonía hay ejemplos de hombres generados a partir de animales: los mirmidones eran hormigas transformadas en personas por Zeus; los espartos han nacido de los dientes de serpiente que Cadmo, después de haber matado al animal, había sembrado en la tierra.

El libro se ocupa también en profundidad de mitos de contenido filosófico: se trata del origen del hombre según Empédocles y Platón. Respecto al primer pensador, se insiste en la fuerte relación que registramos en su doctrina entre las raíces y fuerzas que generan la realidad y la misma aparición del ser humano. Si, por un lado, las cuatro raíces (Agua, Tierra, Aire y Fuego) se separan y reúnen según la acción de las dos fuerzas (Amistad y Discordia) que combinan los elementos reales; por otro, el hombre, sujeto al dominio de las mismas fuerzas, surge a través de dos etapas distintas: una primera en que nacen seres completos, o sea de una pieza pero sin articulaciones, y luego una segunda en que finalmente se constituyen seres humanos sexuados.

En relación a Platón, el análisis se centra en el contenido de los dos diálogos *Protágoras* y *Banquete*. En el *Protágoras* es el sofista quien menciona, interactuando con Sócrates, la posibilidad de enseñar la virtud, la versión del mito de Prometeo según la cual el titán con su hermano Epimeteo tiene que distribuir las capacidades entre los seres vivos: al quedarse el hombre sin cualidades, por la falta de Epimeteo, Prometeo tendrá que procurarle la capacidad técnica, que le permitirá distinguirse de los otros seres animados; al final, el mismo Zeus completará el proceso de formación del ser humano donándole la virtud cívica.

En el *Banquete* Zeus corta en dos mitades a los seres humanos originarios, que tenían forma redonda con ambos sexos: estos seres, dotados de una fuerza extraordinaria, son castigados por haber intentado subir al cielo para atacar a los mismos dioses, y de esta punición dependería la actual naturaleza humana.

En conclusión, la lectura de este libro ofrece una panorámica fascinante de los intentos del pensamiento griego de explicar, en clave mítico-filosófica, el origen del ser humano; el carácter divulgativo de su escritura no disminuye su alto valor como contribución científica, al ser las distintas temáticas de cada capítulo ampliamente documentadas mediante una satisfactoria aportación de fuentes y notas críticas. Una rica bibliografía ofrece además la posibilidad de profundizar acerca del contenido de los temas tratados.

Los ensayos contenidos en este volumen son obra de Elisa Nieto, Richard Buxton, Mercedes López Salvá, Ana Carrasco Conde, Luc Brisson, Sara Macías y Silvia Porres, Giuliana Scalera McClintock, Rosa García-Gasco, Mercedes Aguirre, Carlos Megino y Alicia Esteban.

Marcello Tozza
Universidad de Málaga

A.A. CÁCERES – L.J. REYES MARZO, *La fe bahá'í ¿una nueva religión mundial?*, Ediciones Religión y Cultura, Madrid, 1998, 312 pp. ISBN: 84-85364-26-0.

Los autores de este libro son teólogos cristianos que abordan con rigor y simpatía una presentación amplia y documentada de la Fe Bahaí, muy desconocida a pesar de que en 1997 celebraron su cincuentenario en nuestro país. Los bahais tienen una presencia muy relevante en la promoción del diálogo interreligioso, el trabajo por la paz y los derechos humanos, el desarrollo comunitario y los derechos del pueblo gitano y la educación de los jóvenes. Aunque constituyen una minoría, es mucho lo que podemos aprender de esta «nueva» religión –que nace en el siglo XIX– en el seno del Islam chií, aunque hoy constituye una religión claramente diferenciada del Islam, y que por su historia, fuentes, tradiciones y expansión mundial, constituye un puente entre Oriente y Occidente y entre gentes de culturas, países y condiciones muy diversas. Esta es una de las principales aportaciones del libro: de forma amena, y realizando un gran esfuerzo de síntesis, los autores nos dan a conocer los principios fundamentales de la Fe Bahaí.